

“Señor, ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles...

Si me das fortuna no me quites la razón...

Si me das éxito no me quites la humildad...

Si me das humildad no me quites la dignidad...

Ayúdame siempre a ver la otra cara de la medalla...

No me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo...

Enséñame a querer a la gente como a ti mismo y a no juzgarme como a los demás...

No me dejes caer en el orgullo si triunfo...

Ni en la desesperación si fracaso...

Mas bien recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo...

Enséñame que perdonar, es lo más grande del fuerte y que la venganza es la señal del débil...

Si me quitas el éxito, déjame fuerza para triunfar del fracaso...

Si yo faltara a la gente dame valor para disculparme y si la gente faltara conmigo, dame valor para perdonar...

Señor, si yo me olvido de ti, no te olvides de mi...”

Mahatma Gandhi